



Los archivos de don Ángel

Ángel Tavira Maldonado
(texto de Paul Anastasio)

En los tiempos en que yo estudiaba violín tradicional con Juan Reynoso en Tierra Caliente, comencé a escuchar historias intrigantes de un violinista con una sola mano, Ángel Tavira, de Corral Falso, Guerrero. Aunque estaba convencido de que este hombre realmente existía, no sabía mucho más de él.

En aquellos días se realizaba un Concurso de Sones y Gustos en Tlapehuala, Guerrero, y allí tuve la oportunidad de conocer a Ángel.

Sabía que él estaba transcribiendo la música de la región, y le dije que yo estaba tratando de hacer lo mismo. Inmediatamente me pidió ver un poco de mi trabajo, diciendo algo como: *-Mucha gente trata de transcribir esta música, pero pocos pueden hacerlo con éxito.* Entonces le mostré algunas de mis transcripciones, y creo que le gustó lo que vio. Pronto fui invitado a visitarlo en su casa en Iguala, donde vivía con su esposa Elpidia. Inmediatamente caímos en una rutina diaria, en la que Ángel sacaba algunas de sus transcripciones inmaculadamente escritas a mano, yo ofrecía algunas más de las que se veían

sustancialmente más descuidadas, y ambos las inspeccionábamos con cuidado para corregir los errores.

En un momento, recuerdo haber encontrado un error menor en una de las transcripciones de Ángel. –*Profe* (no le gustaba ser llamado Maestro, pero estaba de acuerdo con Profe), *hay un error aquí*. Sin decir una palabra, simplemente me entregó su lápiz para que yo pudiera hacer la corrección. Este trabajo en equipo, basado en el respeto mutuo, continuó a lo largo de nuestros días y semanas de trabajo conjunto.

Al principio no estaba seguro de si Ángel me permitiría fotocopiar sus partituras. Resultó que estaba más que dispuesto a compartir su trabajo y me indicó una pequeña tienda a pocas cuadras de su calle que tenía una fotocopiadora. Me entregó todo lo que había transcrito y me envió a la tienda. Sabía que Ángel tomaba Coca-Cola Zero, a la que todos llamaban "gasolina para el maestro", así que naturalmente le compré un par de botellas.

A menudo, cuando llegaba a su casa, él estaba frente a su casa entrenando a algunos músicos jóvenes. Ver esto siempre fue gratificante, ya que en esos días en Tierra Caliente había muy pocos jóvenes interesados en aprender la música.

Ángel y Elpidia fueron maravillosos anfitriones, con Elpidia cocinando la comida mexicana más increíble que he comido. Sus comidas siempre fueron un punto culminante de cada visita.

En diferentes visitas a Iguala, fui acompañado por diferentes músicos. Si la memoria no me engaña, Hugo Reynoso siempre me acompañó. Otras veces nos acompañaron algunos de los otros estudiantes de Juan Reynoso, incluidos David Tobin y Tim "Loquito" Wetmiller. Tener varios violinistas nos permitió tocar

algunas de las melodías armonizadas arregladas por Juan o Ángel.

A veces los hijos de Ángel nos acompañaron, así como también un buen guitarrista que estaba en el grupo de Ángel. La hija de Ángel, Margarita, cantó con nosotros a veces, y hacia el final de nuestras visitas estábamos haciendo preparativos para grabarla cantando algunos de los boleros escritos por el tío de Ángel, Guadalupe Tavira. Si bien no pudimos completar estas grabaciones con estándares profesionales, las voces apasionadas de Margarita se presentaron en un CD posterior en el que estuvo acompañada por Ángel y su grupo.

El mundo tiene una gran deuda con Ángel Tavira. Su gran y preciso archivo de transcripciones asegura que esta música sobrevivirá, especialmente ahora que las transcripciones se han copiado a PDF y Finale y se han distribuido en CD-ROM gratuitos.

Ángel no solo transcribió más de cien piezas en varios géneros, sino que también compuso contracantos para algunos de los boleros compuestos por su tío Guadalupe Tavira. Un pequeño trabajo detectivesco me permitió encontrar algunos contracantos que no fueron etiquetadas como tales. De hecho, algunos no fueron titulados en absoluto, y un proceso de prueba y error me permitió emparejarlos con las melodías originales que pretendíamos decorar. Algunos boleros tenían más de un contracanto. Uno tenía cuatro. Todos están incluidos aquí.

En algunos casos, fue necesario que desarrollara melodías incompletas, armonías y contracantos. Hice esto solo cuando fue necesario, para corregir algunos errores obvios, rellenar contra melodías parciales o agregar armonías a valeses de secciones múltiples en los que algunas secciones no estaban armonizadas. Al hacerlo, me di el lujo de extraer partes e ideas de las

piezas de mi archivo de transcripciones que había sido armonizado por Juan Reynoso. Lo hice con el interés de hacer tantas transcripciones completas y listas para ser interpretadas. Cuando fue necesario componer secciones cortas de contracantos, intenté ponerme en la frecuencia de Ángel y escribir lo más cerca posible de su estilo. Los casos en que necesité agregar una sección que compuse o una sección que saqué de una transcripción de Juan Reynoso, están señalados claramente en la transcripción.

Algunos de los sones y gustos quedaron incompletos, ya que Ángel no completó las transcripciones. Los estudiantes conocedores de estos estilos podrán agregar terminaciones y adornos estilísticamente correctos si así lo desean. Se incluyeron múltiples versiones de canciones en estos dos estilos cuando diferían entre sí de manera significativa. Algunos están en tonalidades diferentes, mientras que otros presentan diferentes adornos y/o finales.

En nuestro intento de hacer este CD-ROM lo más completo posible, también incluí algunas transcripciones que fueron claramente incompletas. Por ejemplo, algunos vales solo incluyen una sección. Se espera que los estudiantes puedan hacer un índice cruzado de estas tablas con otras fuentes orales o escritas y logren completar las canciones.

Ángel nos dejó un legado invaluable de transcripciones. Mientras grabé todas mis lecciones con él, también pude transcribir muchas otras piezas que tocó pero nunca escribió. Estas piezas, así como cerca de mil transcripciones más de las grabaciones de Ángel, Juan Reynoso y más de una docena de otros violinistas finos de Tierra Caliente, estarán disponibles tan pronto como sea posible en futuros CD-ROM. Además, tengo cientos de otras piezas transcritas por otros, incluidos Plutarco

Ignacio y Marciano (Chano) Calderón. Chano también fue muy amable al permitirme fotocopiar un libro que contiene más de cien reducciones de piano de piezas de Margarito Vargas, el director de la banda estatal de Guerrero. Estos también estarán disponibles en futuros CD-ROM.

Un millón de gracias a don Ángel, doña Elpidia y todos los demás que han ayudado con este proyecto. Este trabajo no podría haber sucedido sin los trabajos hercúleos de Zarina Palafox y Lindajoy Fenley y la paciencia, apoyo financiero y emocional de mi amorosa esposa Claudia Anastasio. El apoyo financiero significativo también ha venido del Estado de Guerrero y de una beca que Sage Arts dio a la Sociedad de Folklore de Seattle hace cinco años y que nos dio un fuerte empujón también.

Nada es para siempre, pero podemos estar seguros de que esta música estará a salvo en el futuro cercano. Ha sido un gran placer haber participado en su preservación y difusión. Huelga decir que nuestro trabajo está en curso.

Lector, por favor comparte las partituras, nos pertenecen a todos. Si consideras que te puedo ayudar en algo, no dudes en ponerte en contacto conmigo vía Facebook.

Mayo de 2018